



El contenedor de una obra (Foto: Joe Andrés).

AUTOR: Joe Andrés

Explotación didáctica: Francisco García-Quiñero
Fernández, asesor técnico de la Consejería de
Educación en el Reino Unido e Irlanda

NIPO: 030-14-172-2

La cruz del vagabundo

**Nunca lo volví a ver. Hasta hace
un par de años que apareció por el
barrio como un cireneo errante.**

TEXTO

Esta mañana (como muchos otros días), lo he visto desde la cómoda seguridad de mi terraza, de mi cómodo barrio, de mi cómoda vida. Comparada con la suya, se entiende. Normalmente lo suelo ver al atardecer o bien antes de que el sol amanezca y el estruendo metálico de sillas y mesas indique que la camarera rumana está colocando un nuevo día en la cafetería de abajo. Es mi despertador particular de las siete de la mañana. 365 días al año. Cortesía hostelera.

Es un hombre con rutinas instaladas. Infinitamente mejor instaladas que alguien perfectamente insertado en la sociedad: anda, recompone su carrito, anda, ordena sus pertenencias, anda, coloca bien el saco de dormir, anda... Ni un funcionario con quince trienios a la espalda está más ajustado que él.

Se ha sentado en la cafetería, en las mesas de fuera, pegado a la columna, como siempre. Ha apoyado el carrito en la misma posición de siempre, ha pedido el mismo café humeante de siempre, casi sin hablar, como intentando confundirse con el cemento para no molestar.

Al terminar, como siempre, se ha levantado, ha reordenado su impedimenta, y ha comenzado a andar, como siempre.

Pero algo le ha detenido: un contenedor para escombros casi repleto de cascotes pertenecientes a alguna obra de un vecino cercano. Se ha parado y lo ha estado observando durante un instante. Se ha acercado y cogiendo un cartón de forma rectangular lo ha puesto en el centro. Luego, despacio, ha medido dos trozos de madera, uno largo y otro corto. Los ha colocado en la parte superior del cartón y los ha centrado hasta que ha quedado a su gusto. Entonces ha asentido sonriendo para sí mismo (sí, así está bien...). Y satisfecho ha continuado su eterno caminar diario.

En el contenedor ha quedado lo que parece la figura de un ataúd de cartón con una cruz dentro.

Él no lo sabe, pero yo lo recuerdo. Hace veinte años era un joven directivo de la empresa en la que yo (aún más joven que él) trabajaba. Conducía un espectacular BMW y siempre pagaba las rondas con billetes grandes. Nunca lo volví a ver. Hasta hace un par de años que apareció por el barrio

como un cireneo errante. Ya conducía un carrito con dos sacos de dormir, portaba un macuto y lucía una barba desgredada. Pero ocultaba su pasado tras unas gafas de sol.

El gesto de fabricar la cruz, pararse y volverse a mirarla, me ha hecho pensar que quizá ni mi terraza sea tan segura ni tan cómoda como para no derrumbarse un día y terminar en un contenedor similar enterrando en escombros lo que quede de mi dignidad.

Podemos optar por no asomarnos a las terrazas, pensando que él/ella/ellos no existen; por no ir a los cementerios de noche para no recordar que están sembrados de cadáveres. Pero están ahí. Y si alguna vez la vida nos convierte en cascotes y polvo puede que ni siquiera tengamos tiempo de

plantar una cruz en el contenedor porque ya se lo hayan llevado.

Así que mejor baja, alcánzalo y sin que nadie te vea deja caer un billete de diez euros en su mano. O en el suelo. A su alcance. Porque él, nunca, jamás pide limosna.

Al menos, si alguna vez te toca, tendrás a alguien conocido que sabe dónde están los mejores contenedores para construirte una buena lápida. Y puede que alguien te vea desde su terraza y escriba algo sobre ti.

Y sobre todo, puede que ese día tengas diez euros más para comer.

Joe Andrés

blogjoeandres.blogspot.co.uk

ACTIVIDADES PARA ANTES DE LEER EL TEXTO

1. En la imagen, mira el objeto que hay dentro del contenedor. ¿Qué te parece que sea?
2. ¿Has conocido personalmente a alguien que acabase siendo un vagabundo?
3. ¿Hay muchos “sin techo” en tu ciudad o en tu país? ¿Qué se hace para intentar ayudarles?

ACTIVIDADES PARA DESPUÉS DE LEER EL TEXTO

1. Busca en el texto:

- 1.1. Un establecimiento hostelero. _____
- 1.2. Una nacionalidad. _____
- 1.3. Una unidad monetaria. _____
- 1.4. Una marca de automóviles. _____
- 1.5. Dos profesiones. _____
- 1.6. Dos muebles. _____

2. Une cada palabra con su definición:

- | | |
|--------------------|--|
| 2.1. los cascotes | a. Gran recipiente metálico utilizado en las obras. |
| 2.2. un cireneo | b. Muy despeinada. |
| 2.3. un contenedor | c. Trozos de porcelana, ladrillo, etc., de algo que se ha roto. |
| 2.4. desgredada | d. Restos de un edificio que se ha venido abajo. |
| 2.5. los escombros | e. Simón de Cirene, personaje bíblico que cargó con la cruz de Jesucristo. |

3. ¿Verdadero o falso? Corrige la información incorrecta

- 3.1. Algunos días, el vagabundo llega muy temprano al barrio.
- 3.2. Este hombre es tan pobre que no tiene ni para pagarse un café.
- 3.3. El vagabundo suele hacer cada día las mismas cosas.
- 3.4. Esta persona siempre ha llevado una vida miserable.
- 3.5. El narrador y el vagabundo trabajaron en la misma empresa.
- 3.6. El “sin techo” pide dinero a los transeúntes para sobrevivir.
- 3.7. El vagabundo ha confeccionado una cruz de madera y la ha clavado en el contenedor.
- 3.8. En otra época, esta persona solía invitar a beber generosamente.
- 3.9. El vagabundo va ahora a pie, pero en el pasado se desplazaba en moto.
- 3.10. El narrador nos aconseja que demos algún dinero al vagabundo, pero de forma discreta.

4. Completa los huecos con una de las siguientes palabras: *ataúd, barrio, impedimenta, lápida, limosna, macuto, ronda, trienios*.

- 4.1. Se llama _____ el equipaje que lleva una persona o un grupo de personas.
- 4.2. En los cementerios, las tumbas y los nichos suelen tener una _____ de mármol con el nombre de la persona enterrada.
- 4.3. Coplilla tradicional para animar a que la gente dé dinero a los mendigos ciegos granadinos: “Dale _____, mujer, / que no hay en la vida nada / como la pena de ser / ciego en Granada”.
- 4.4. El _____ es la caja de madera en la que se expone y se entierra un cadáver.
- 4.5. Los _____, como su nombre indica, son períodos de tres años trabajados. En España sirven para computar la antigüedad y los aumentos salariales de los funcionarios y otros trabajadores.
- 4.6. *La Chanca* es un libro de Juan Goytisolo que habla sobre este _____ de pescadores en la zona antigua de Almería, al pie de la Alcazaba.
- 4.7. _____ es un sinónimo de “mochila”, esto es, una bolsa con dos tirantes que se cuelga a la espalda.
- 4.8. “Pagar una _____” significa invitar a una bebida a los que están reunidos en un bar.

5. Busca en el texto una palabra derivada de cada una de las siguientes:

Ejemplo: *café* – *cafetería*

- | | |
|-------------------|-------------------|
| 5.1. cámara _____ | 5.4. ruta _____ |
| 5.2. greña _____ | 5.5. tarde _____ |
| 5.3. humo _____ | 5.6. tierra _____ |

6. Escribe los verbos del fragmento teniendo en cuenta la nueva frase inicial:

Aquella mañana lo vi desde la cómoda seguridad de mi terraza. Normalmente lo [1 *soler*] ver al atardecer o bien antes de que el sol [2 *amanecer*] y el estruendo metálico de sillas y mesas [3 *indicar*] que la camarera rumana [4 *estar*] colocando un nuevo día en la cafetería de abajo. [5 (Eso), *ser*] mi despertador particular de las siete de la mañana.

Su rutina no cambiaba:[6 (Él), *sentarse*] en la cafetería, en las mesas de fuera, pegado a la columna, como siempre. [7 *apoyar*] el carrito en la misma posición de siempre, [8 *pedir*] el mismo café humeante de siempre.

Pero algo le [9 *detener*]: un contenedor para escombros. [10 *pararse*] y lo [11 *estar*] observando durante un instante. [12 *acercarse*] y cogiendo un cartón de forma rectangular lo [13 *poner*] en el centro. Luego, despacio, [14 *medir*] dos trozos de madera, uno largo y otro corto. Los [15 *colocar*] en la parte superior del cartón y los [16 *centrar*] hasta que la cruz [17 *quedar*] a su gusto. Entonces [18 *asentir*] sonriendo para sí mismo. Y satisfecho [19 *continuar*] su eterno caminar diario.

- | | | |
|------------|-------------|-------------|
| 6.1. _____ | 6.8. _____ | 6.15. _____ |
| 6.2. _____ | 6.9. _____ | 6.16. _____ |
| 6.3. _____ | 6.10. _____ | 6.17. _____ |
| 6.4. _____ | 6.11. _____ | 6.18. _____ |
| 6.5. _____ | 6.12. _____ | 6.19. _____ |
| 6.6. _____ | 6.13. _____ | |
| 6.7. _____ | 6.14. _____ | |

7. Vuelve a escribir las oraciones siguientes operando los cambios necesarios:

Ejemplo: Esta mañana, lo he visto desde la cómoda seguridad de mi terraza. *La semana pasada...*
→ *La semana pasada lo vi desde la cómoda seguridad de mi terraza.*

- 7.1. Conducía un espectacular BMW y siempre pagaba las rondas con billetes grandes. *Dentro de unos cuantos años...*
- 7.2. Ya conducía un carrito con dos sacos de dormir. *Me extrañó que el vagabundo ya no...*
- 7.3. Puede que ni siquiera tengamos tiempo de plantar una cruz en el contenedor porque ya se lo hayan llevado. *Podría ser que ya ni siquiera...*
- 7.4. Así que mejor baja, alcánzalo y sin que nadie te vea deja caer un billete de diez euros en su mano. *Así que vosotros mejor...*
- 7.5. Y sobre todo, puede que ese día tengas diez euros más para comer. *Y sobre todo, podría ser que ese día vosotros...*

8. ¿Qué le sucedió a esta persona para que su vida cambiase tanto en veinte años? ¿Por qué crees que hace una cruz con palos y cartón? Imagina su historia y cuéntala en 180 palabras aproximadamente.

SOLUCIONES

Actividades para antes de leer el texto:

Respuesta libres. Propuestas de contestación:

1. Parece una cruz hecha con dos palos y puesta sobre un trozo de cartón.
2. Sí. Conocí a un chico de una familia más o menos normal que se metió en el mundo de la heroína y acabó viviendo en la calle y pidiendo dinero a la gente en los semáforos.
3. En Londres se ven algunos vagabundos por las calles, pero no tantos como en algunas ciudades de los Estados Unidos, por ejemplo. Creo que hay organizaciones caritativas o solidarias que se encargan de ayudarles.

Actividades para después de leer el texto.

1.

1.1. cafetería; 1.2. rumana; 1.3. euro; 1.4. BMW; 1.5. camarera, directivo; 1.6. sillas, mesas.

2.

2.1.c; 2.2.e; 2.3.a; 2.4.b; 2.5.d

3.

3.1. V; 3.2. F (Se toma un café cada día); 3.3. V; 3.4. F (Antes era directivo de una empresa); 3.5. V; 3.6. F (Nunca pide limosna); 3.7. F (La ha colocado sobre un trozo de cartón); 3.8. V; 3.9. F (Conducía un coche); 3.10. V.

4.

4.1. impedimenta; 4.2. lápida; 4.3. limosna; 4.4. ataúd; 4.5. trienios; 4.6. barrio; 4.7. macuto; 4.8. ronda.

5.

5.1. camarera; 5.2. desgredada; 5.3. humeante; 5.4. rutina; 5.4. atardecer; 5.5. terraza, enterrando.

6.

6.1. solía; 6.2. amaneciera / amaneciese; 6.3. indicara / indicase; 6.4. estaba; 6.5. Era; 6.6. Se sentaba; 6.7. Apoyaba; 6.8. pedía; 6.9. detuvo; 6.10. Se paró; 6.11. estuvo; 6.12. Se acercó; 6.13. puso; 6.14. midió; 6.15. colocó; 6.16. centró; 6.17. quedó; 6.18. asintió; 6.19. continuó.

7.

7.1. Dentro de unos cuantos años, conducirá un espectacular BMW y pagará las rondas con billetes grandes.
7.2. Me extrañó que ya no condujera / condujese un carrito con dos sacos de dormir. 7.3. Podría ser que ya ni siquiera tuviéramos / tuviésemos tiempo de plantar una cruz en el contenedor porque ya se lo hayan / hubieran / hubiesen llevado. 7.4. Así que vosotros mejor bajad, alcanzadlo y sin que nadie os vea dejad caer un billete de diez euros en su mano. 7.5. Y sobre todo, podría ser que ese día vosotros tuvierais / tuviereis diez euros más para comer.

8.

Respuesta libre. Propuesta de contestación:

Este hombre fue un directivo que, sin duda, cobraba un buen sueldo y disfrutaba de cuantiosos bienes materiales. Tal vez su negocio no supo capear alguna crisis del sector; quizá hubo una reestructuración empresarial que lo dejó sin empleo. O acaso gastó más de lo que podía, por humana ambición o por querer emular a otros más ricos que él.

Al ver la fotografía con el contenedor y la cruz, pienso que la historia puede estar basada en hechos reales. La vida de esta persona ilustra el mito de la Rueda de la Fortuna: como esta gira incesantemente, los seres humanos a veces estamos arriba, disfrutando de la vida, y a veces abajo, padeciéndola. Con la lápida o ataúd de cartón y la cruz de madera que elabora y coloca encima de las ruinas de una casa (los cascotes del contenedor), el vagabundo parece querer transmitirnos, en clave simbólica, un mensaje sobre la futilidad de la existencia, y los placeres mundanos (el dinero, el lujo, el éxito), que nos vienen, como la vida misma, con fecha de caducidad.